

REVISTA DE LÉRIDA.

Año V.

DOMINGO 16 DE MARZO DE 1879.

Núm. 11.

EL CARNAVAL Y LA CUARESMA

EN LA NATURALEZA.

¿Porqué no ha de tener tambien su carnaval la naturaleza? ¡Cuántas raras analogías entre la vida de la naturaleza no nos han hecho ya presentir nuestros poetas en sus delicadas y preciosas imágenes! El poeta es quien ya desde remotos siglos, conciliara el dualismo de ambos mundos, que la filosofía no acertó, hasta el presente, á resolver de una manera satisfactoria en una unidad armónica.

La nueva civilizacion ha revelado, en diferentes ocasiones, de un modo más abrupto aún, el antiquísimo antagonismo entre el espíritu y la materia, oponiendo directamente la naturaleza á la humanidad. Sin embargo, esta misma civilizacion ha dirigido, por una parte, todos los esfuerzos de la inteligencia á conciliar estos contrastes; siendo la moderna filosofía alemana la que más ha obrado en este sentido. Al decir de la filosofía de Hegel, ella es la que ha promovido la aniquilacion completa de estas oposiciones. Como quiera que sea, lo cierto es que los ensayos más felices se deben al desarrollo de la escuela de Kant, particularmente á los conatos de los hombres de que debe convencerse todo buen alemán, Schillen y Guillermo de Humboldt: aquel por su teoría de lo bello, y este por su teoría de la lengua.

Si, por lo tanto, la vida de la naturaleza y del entendimiento no solo reconocen un origen comun, sino que no son más que manifestaciones diferentes de un principio esencial é idéntico, deberan reinar entre ambas las mismas leyes. El carnaval, pues, como derivacion legítima de las leyes que rigen la vida humana, habrá de reproducirse en la naturaleza. El carnaval es la ley de la accion y de la reaccion en un caso dado, el paso de una cantidad de fuerza á su apogeo, y un retroceso á cero; puesto que al carnaval pertenece, como corolario esencial, los ayunos, y como muestra de transicion, la depresion física y moral resultante de la orgía.

Tambien en la naturaleza se estiende muy

léjos el señorío del carnaval. Donde quiera que predominan fuerzas naturales desmedidamente por corto intervalo, debe sobrevenir por necesidad una reaccion, que, neutralizando este exceso parcial, vaya restableciendo el equilibrio general. Asi que vemos aparecer el carnaval aún allí en que una definicion harto limitada niega la presencia de toda vida. Sin embargo, el carnaval reina más decididamente donde se manifiesta la vida en el sentido riguroso de la palabra, en la esfera de la naturaleza orgánica. Pues como dice el poeta:

•Do insensatas dominan fuerzas rudas

No puede forma alguna producirse.

Informe, y como desprendido de las ataduras de la ley, se nos aparece todo en tiempo de carnaval. Pero este aforismo no deja de tener sus leyes, y solo en apariencia carece de formas. No ha mucho que disfrutamos de un carnaval de la atmósfera, en que el barómetro bajó varias veces hasta 27 p. de cuyos resabios pueden contarnos los médicos lindezas. Pero el verdadero carnaval atmosférico son las tormentas; y basta haberse marcado alguna vez para dar á sus consecuencias su nombre adecuado.

En la zona tropical celebra naturaleza un atruejo anual, y otro diario. El anual empieza, cuando el sol, llegado á su apogeo, envia sus rayos verticales sobre tierra.

Todo sale entonces de quicio, esto es, de la regla ordinaria, en el curso natural de las cosas. Manifiéstase una escitacion ordinaria. Todo trata de indemnizarse, de apercibirse, para los ayunos que, infaliblemente, han de sobrevenir. E inexorables son estos ayunos, que ciertamente entraran despues; pues todos los fenómenos meteorológicos se presentan allí con una regularidad mucho mayor que en otra parte alguna. El suelo se satura de bebida abundante, á usanza del carnaval.

La vida vegetal en particular, se atropella en su desarrollo, para acopiar una provision de que pueda echar mano, cuando parece estar animada de nuevo aliento; los grandes lagartos se arrastran fuera de su seno, ablandado por las excesivas lluvias. Tras larga privacion, se gozan de una manera

verdaderamente carnalesca, desquitándose de lo pasado y de lo que está por venir. El mundo de las aves respira y se recrea con no menor alborozo en la superabundancia de los insectos, y estos á su vez en la fresca vegetación ó en otros animales más pequeños, los más de los cuales acaban de despertar también del sueño de invierno. Los animales carnívoros y los mansos herbívoros toman también su parte en el júbilo del carnaval, pues á todos les cabe lo superfluo, y todos tienen delante la estrechez de la cuaresma. Sin embargo, tampoco falta en los trópicos el carnaval diario. Cuando en tiempo de lluvias, después de salido el sol, se establece una fuerte corriente de aire ascendente, y cuando el aire, muy calentado y cargado de vapores acuosos, ha llegado á la altura conveniente se forma un precipicio considerable, que el aire frío no puede mantener suspenso. El cielo se oscurece, se agrupan densas nubes, que van tomando colores más y más sombríos. Cruzan los relámpagos, rueda sordamente el trueno, y se presenta por fin la tormenta diaria, con tanta precisión en algunas regiones, que sirve este fenómeno para medir el tiempo. Mientras dura, bebe la naturaleza á cántaros porque el ardiente sol le amargará luego este placer. Nosotros, habitantes de una zona templada, y que gozamos el prodigio de tener cuatro estaciones, conocemos el atractivo del poético curso alternado del año. Más diremos; nuestro carnaval es el más hermoso de todos, puesto que es el del amor.

Cuando la primavera, está gallarda doncella, visita nuestros campos, todo dispuesta para rejuvenecerse y gozar, y lo sumo de estos goces es el del amor. La naturaleza entera se engalana con la cámide nupcial, las plantas visten nuevos trajes, los animales se despojan de su manto bienal. El gayo cantor de las florestas, que, huyendo de los rigores de la cuaresma, volára en busca de climas más adustos, torna presuroso para dejarse prender por tiernos lazos, que le impulsan á espresar artísticamente sus variados afectos; entónces se oye resonar la selva, ántes muda y yerta, con suaves y sentidas melodías, y el néctar que escancian las flores en el tálamo del himeneo exalta el placer que rebosa por la naturaleza entera. Pero esta fruición apasionada del amor se enerva luego: siguen los ayunos del verano; el canto melodioso del ruiseñor se trueca en sonidos roncós y chillones; pierde su aroma; la fuerza se dirige á lo interior; muéstranse en todas partes los efectos de la fecundación.

Tampoco le falta á la zona glacial su corto carnaval, seguido luego de los rigurosos ayunos de su interminable invierno. Cuando ya hace algún tiempo que ha trascordado el sol su puesta cotidiana, entónces empieza á

germinar y á florecer todo cuanto es capaz de echar flores, por no malograr el tiempo escaso concedido á aquella vegetación. Todos los animales se regocijan al despertar del largo sueño del invierno; pero la diversidad de seres es allí muy contada, y muy corto el tiempo de la decoración, para que pueda compararse aquel carnaval con el nuestro.

Pero no solamente lo que vive sobre la tierra, sino también la misma tierra tiene su carnaval.

Ya es sabido que Goethe no era afecto al plutonismo en geología. El craso neptonismo de Werner se avenía más con su temple. Pero tampoco aquí, como en la teoría de los colores, ha podido detener su autoridad la marcha de la ciencia. El plutonismo es un hecho demostrado y universalmente reconocido; hay más, la ciencia moderna ha tenido que moderarlo en varios sentidos. La tierra, en su desarrollo gradual, presenta diversos periodos que fueron determinados por causas platónicas. Al delirio saturnal platónico de corta duración, siguieron los ayunos neptónicos. Así vemos aquí también como un exceso de acción, dirigida en un mismo sentido, acarrea una reacción, y como en el oleaje incesante de leyes actuantes, va desenvolviéndose y formándose la tierra para el rey de la creación, el hombre.

También en su vida, que no pertenece menos á la naturaleza que los demás seres, volvemos á tropezar con la misma ley. El hombre es por excelencia el héroe del carnaval. Su vida toda es una alternativa incesante de corto carnaval y de dilatados ayunos; por esto es tan pobre de goces, y tan rico de privaciones. Viene al mundo con alborozo carnalesco, y á poco de disfrutar de plena libertad, le aprisionan en pañales. Con todo, acaba por acostumbrarse á ellos, y salta y trisca que da gusto el verle. Este es el carnaval de la niñez, seguido luego de los ayunos de la adolescencia, puesto que ya es hora de cultivarle, de instruirle. Entónces se le hecha una nueva camisa de fuerza; y vienen los ayunos al pié de la letra, si se atreve á oponer la menor resistencia. Finalmente, se abalanza al dulce reclamo del tercer carnaval, el amor, el más delicioso de todos. Pero tras una corta embriaguez, sigue el matrimonio que no calificaremos de cuaresma; pero que allá se vá. Tal es la vida del hombre de la naturaleza. Pero hay también hombres de la virtud y de la religión, así como los hay de ideas. Solo en el terreno de la vida puramente intelectual no hay carnaval ni cuaresma. Un solo sorbo del puro caliz de la verdad, dá un bienestar tan ageno de la acción, como de la reacción del carnaval.

Por la traducción,
JUAN FONT Y GUITART.

EL PINTOR NAVARRO.

Convencidos estábamos, al dar tiempo atrás noticia à nuestros lectores de que nuestro estimado amigo y compañero don Francisco Navarro, habia concurrido al Certámen de Gerona, de que no habia de ser aquella la última vez que nos ocupáramos de sus notables trabajos de pintura. Desde aquella fecha entregado nuestro artista por completo al trabajo, ha pintado varios cuadros y retratos, uno de los cuales hemos sabido deseaban adquirir los ilustrados gerundenses para su Museo, pero que no han podido conseguirlo, en razon á estar hecho de encargo.

Complácenos sobremanera ver entrar resueltamente á nuestro amigo en el templo del Arte, en el cual, no lo dudamos, conseguirá hacer inscribir su nombre entre los de otros ilustres catalanes, que, amigos suyos en los juveniles años, no cejaron un momento de trabajar hasta verse rodeados de la apetecida fama. Véanse ahora las líneas que á nuestro compatriota dedica el periódico de Gerona *La Lucha*, y por ellas se verá si son justas nuestras apreciaciones y augurios.

«Nuestro distinguido amigo, el infatigable artista leridano D. Francisco Navarro y Fábrega, no cesa de proporcionarnos ocasiones en que podamos admirar sus obras así como ensalzar su laboriosidad.

Aun saboreamos el gusto de haber visto espuestos en los escaparates del Sr. Ridaura, dos preciosos retratos cuya factura y frescura de tintes hacian inútil su firma, más tres cuadritos de pájaros ó naturaleza muerta que, como primer ensayo en este género, poco dejaban que desear. Nos presenta hoy cinco cuadros de diferentes tamaños en este mismo género que, francamente, nos ha dejado admirados; cuatro de ellos son verdaderas monadas; representan otros tantos grupos de pájaros de nuestro país pintados sobre caoba dejando limpia esta preciosa madera como fondo: dos solos pájaros forman cada grupo y sin embargo, ha sabido componerlos tan bien apesar de su dificultad, que no se sabe decir cuál es el mejor, como ejecución. Se vé están pintados con una conciencia grande; sin ser nimios, no falta un detalle; se vé claramente su plumage más ó menos fino, segun ellos son. Hay en todos una verdad de diseño y en especial de color, que halagan y hace que se contemplan más de una vez.

El quinto cuadro que merece mencion especial, es de tamaño, tiene unos sesenta centímetros y pico de alto por cuarenta de ancho. Sobre una tabla de carolinás, madera sumamente clara, ha ejecutado el Sr. Navarro un grupo compuesto de un conejo, una

perdiz y otra ave cuyo nombre no recordamos. Principiamos por decir que este cuadro, digno de un museo, ha llamado la atención extraordinariamente.

En la composicion se vé, no solo conocimiento, si que tambien una manera especial en vencer dificultades, así es que no ha reparado en colocar en la parte opuesta á la luz una ave sumamente oscura, que apesar de todo, se destaca y produce un buen efecto; la perdiz es brillante de color, con un escorse en una de sus patitas muy bien entendido; pero lo que verdaderamente nos ha dejado satisfechos de este grupo, es el conejo, pues podemos decir es el protagonista; diseño, color, ejecucion todo está cual puede desearse, nótase de una manera notable la diferencia que hay entre la factura de la perdiz y del conejo; en éste último se vé piel y está tocado de un modo que hace toda la ilusion apesar de su dificultad.

En fin, ya conocíamos muchas obras del Sr. Navarro, y de las cuales nos habíamos ocupado en nuestro humilde periódico, y si bien conocíamos su estilo y sus fuerzas, no podíamos creer llegase á la altura que hoy le vemos.

Siga el Sr. Navarro esta senda, seguro de alcanzar ópimos frutos y se lo probará, que en seguida ha vendido dichos cuadritos con más algun encargo que nos consta se le ha hecho del mismo género.

Le felicitamos de todas veras y deseamos siga proporcionándonos ocasiones en que podamos ver sus progresos.»

J. P. de P.

MINIATURAS.

I.

Á media noche la escalera subo,
y al penetrar en mi mansion desierta,
cojo el quinqué de ennegrecido tubo,
le enciendo y cierro sin temor la puerta.

Del traje callejero me despojo,
arreglada la mesa, tomo asiento,
y á cada miga que en la salsa mojo,
torturándole voy al pensamiento.

Cenando y meditando en mi amargura,
parece que la fé de mi se aleja,
y al decir «Dudo ya: ¡cuánta ventura!»
De atormentarme un *no sé qué* no ceja.

Y esclavo de mi misero destino,
sin que vea al placer ni por asomo,
metiendo voy dentro mi cuerpo vino
y trocando en veneno lo que como.

II.

Un haraposo mendigo,
un apóstol del Señor
acercóse á mi exclamando:

—¡Una limosna por Dios!

—Hermano, que Él os socorra
mucho más que adhelelo yo,

respondí, mientras la entrada cruzaba de un callejon.
 —¡Señor, cuatro hijos tengo que de hambre mueren, favor! ¡Compadeced la desgracia! ¡Doléos de la afliccion!....
 Y volviéndome al instante le repuse con dolor:
 —¡Hay muchos que no mendigan y son más pobres que vos!

III.

Igual que un figurin, calzado el guante, á la tertulia voy que se me invita, y exclaman al mirarme: ¡qué elegante! Qué bien la moda *parisien* imita!

Las muchachas me asedian por un lado, en su mente forjándose ilusiones; y las mamás, por otro, con agrado me preguntan si tengo relaciones.

Fino y amable la corriente sigo, demostrando al hablar ventura y calma; ellos me llaman *su querido* amigo, y ellas me brindan con su amor el alma.

¡Ay! ¡Cuántos como yo, que una maldita desgracia llorarán, y que se alegra su semblante en reunion, cual la levita muchas veces tendrá el alma negra!

ENRIQUE FRANCO.

8 Marzo 1879.

UN PASO HÁCIA EL BUEN CAMINO.

Sensible es que mientras las naciones más adelantadas se inspiran para la formación de sus leyes en los principios que más pueden favorecer sus interés, otras ménos cautas como la nuestra sigan al reclamo inconciente de aquellos principios que tan contrarios, por las distintas circunstancias en que nos encontramos, son á los intereses españoles. Diganlo sino los distintos tratados que de algunos años á esta parte con aquellas ha celebrado nuestro Gobierno, y que la piedra de toque de la experiencia nos ha manifestado ser causa de mortal ruina en algunas industrias, y de languidez en tantas otras. Por esto cada vez que de nuestras Cámaras sale la voz del legislador favorable á cualquiera de nuestras fuentes de produccion, la acojemos con aplauso, lamentando tan solo que su eficacia no sea general.

Ahora bien; por estas mismas circunstancias hemos celebrado encontrar en la

nueva ley de caza que acaba de promulgarse, siquiera de una manera indirecta, una especie de proteccion á la agricultura con la prohibicion de esterminar los pájaros insectivos que, para destruir esos pequeños seres tan insignificantes por su tamaño como potentes por su inurabilidad, creó la naturaleza.

Esa prohibicion, que indudablemente es un gran paso y una laudable reforma en favor de la agricultura, no podrá menos de tener por resultado la victoria sobre este terrible ejército de perniciosos insectos, como la langosta y tantos otros que vienen á constituir verdaderas y asoladoras plagas en nuestros campos y en nuestros árboles, llegando sus perniciosos efectos hasta nuestras industrias. En efecto, asi como todo sér en la naturaleza tiene su rival, á cada planta le nace un insecto que es su enemigo, y á cada enemigo un pájaro destinado á libertar á aquella de tan funesto azote.

Las naciones extranjeras, apreciando en lo que valen estas importantantes ventajas, prestan á esos útiles animales protectores del labrador su decidido apoyo. Asi vemos que en Suiza y en los Estados Unidos gozan aquellos de una notable proteccion, habiéndose llegado en algunos pueblos de las repúblicas americanas al estremo de imponer la pena de muerte á los que mataren un ave. Alemania no contentándose con disposiciones meramente preventivas, ha colocado en el catálogo de su ley penal castigos severos para los que destruyan los nidos. Austria nos muestra tambien en su ley del 46 la decidida proteccion que dispensa á los pájaros, y Malta que en un principio pagó tributo de ignorancia permitiendo la extincion de los gorriones, tuvo que volver despues de una amarga experiencia, que les mostraba la sucesiva pérdida de las cosechas, á llamarlos con afan llegando á pagarlos al elevado precio de 10 rs. cada par.

Saliéndonos de los continentes en donde brilla la moderna civilizacion, podríamos citar Pagoda en que el sacerdote de Buda divide la limosna que recibe de manos de aquellos creyentes en tres partes; una para su sustento, otra para los pobres y otra para las aves que encuentran á la sombra de aquella divinidad el alimento de que tal vez carecerían y que devuelven agradecidas y con usura á aquella comarca los bienes que por tan sábia medida recibieron.

Obsérvese pues cómo en todas las naciones y ahora afortunadamente en España se protege este elemento de riqueza tan útil é indispensable para la agricultura. Por esto saludamos con fruición esta mejora en nuestras leyes, y ojalá pudiéramos hacer lo propio con las demás referentes á toda clase de industrias verdaderamente necesitadas de protección para que dejen de arrastrar la vida agobiada que llevan y puedan salir á flote en el oleaje político y social en que se hallan sumergidas. Digan lo que quieran los que ostentando amor pátrio quieren dejar á nuestras industrias entregadas á sí mismas frente á frente de la concurrencia extranjera; nosotros creemos que debe dárseles la oportuna protección. Sí, para todo cuanto sea proteger nuestras industrias se nos encontrará decidido campeón. Inspírense los que quieren en el interés de las naciones extranjeras: nosotros nos inspiraremos siempre en el de la patria que nos dió el sér.

JOAQUIN BADÍA Y ANDREU.

EL PAPEL.

Yo, que tanto uso el papel, deseaba encontrar algunos antecedentes respecto á su historia, cuando llegan á mi poder casualmente los siguientes curiosísimos detalles.

Escritores de varias naciones, todos convienen en que el uso del papel es antiquísimo en el Asia. En China se ha usado del papel desde un tiempo inmemorial, siendo la seda uno de sus ingredientes por cuyo medio daban al papel una finura exquisita. En Egipto, se sabe muy bien era también usado y hecho de la planta llamada *papyrus*, especie de caña que crece abundantemente en las orillas del Nilo. Las fábricas más principales estaban en Menfis y constituían un ramo de comercio muy importante, particularmente desde que principio á florecer la literatura entre los romanos. Por la disolución de este famoso imperio cesó toda su comunicación con Egipto, y el papel vino á ser tan escaso, que casi llegó á perderse su uso. Al papel hecho de la caña de Egipto sucedió la fabricación de otro papel hecho de algodón, muy superior al primero; pero cuándo y dónde principió la manufactura del papel de algodón fué materia de disputa, hasta que por la traducción de varios escritos arábigos quedó averiguado por la unánime relación de varios escritores

que la primera fábrica estuvo en Samarcanda sobre el año 706. Muamad-Algaceu refiere del modo siguiente: «En el trigésimo año de la Hegira, un tal José Amru fué el primero que hizo papel de algodón en Meca, de quien los árabes aprendieron su fábrica y su uso.»

Pero la controversia fué después continuada sobre su primera introducción en Europa, ya hecho de algodón, ya de lino, ya de trapo, lo que es de poca consideración. Montfaucon la atribuye á la ciudad de Damasco, refutando á los que suponían su primera fábrica en Grecia. Escaligero y Moerman contienden que su primera fábrica en Europa fué en Alemania, mientras que Maffei y Tiraboschi pertenecen este honor para Italia; y la muestra más antigua de este papel citado por los mencionados autores es una carta de Joinville á San Luis de Francia en 1270. Pero estos autores, ciegos de preocupación por sus patrias, se olvidaron consultar los archivos de otras naciones, pues en España está conservado en Barcelona el tratado de paz concluido entre Alfonso II de Aragón y Alfonso IX de Castilla, hecho y ratificado en 1178; y en los archivos de Valencia existen los *Fueros* ó privilegios concedidos á aquella ciudad por el rey Jaime en 1251, con otros muchos ejemplos del uso del papel en España, un siglo antes que en otra cualquier parte de Europa, citados por D. Gregorio Mayans.

La verdad es que el uso del papel fué introducido en España por los árabes en el siglo VIII, compuesto al principio sólo de algodón, y que por la escasez de esta planta los valencianos se sirvieron del lino y cáñamo, abundantes en aquel país, y que las primeras fábricas estuvieron en Xátiva, llamada ahora San Felipe, pues se halla en los escritos antiguos de Edrisi, hablando de Xátiva: «En este pueblo se hace el excelente incomparable papel.» El modo de fabricar este papel en Valencia y Cataluña no pasó á Castilla, hasta el reinado de Alfonso X el Sabio, en 1252, y de allí, como está ahora averiguado, pasó progresivamente á Francia, Italia, Inglaterra y Alemania. Los manuscritos arábigos conservados en el Escorial, de data muy anterior á los castellanos, están escritos en papel tan lustroso como raso, y adornados con pinturas de colores muy brillantes.

CORRESPONDENCIA DE LA «REVISTA.»

Tremp 13 Marzo 1879.

Sr. Director de la REVISTA DE LÉRIDA.

Mi estimado amigo: Desde mi última correspondencia dos hechos ha habido en el país dignos de referirse: la venida del Diputado provincial D. Bartolomé Llinás y la tan renombrada feria de Salás.

El Sr. Llinás fué designado para representar este distrito en la Corporación provincial, y fuerza es confesar que su conducta le ha hecho acreedor á la última reelección. Si bien era conocido aquí, como en el resto de la provincia, él desconocía completamente el país que ahora ha visitado; pero procurando á su distrito mejoras materiales y colocándose en el verdadero terreno cuando se han cruzado asuntos graves en la comarca, con su conducta digna ha sabido hacerse partidarios allí donde solo tenía electores dóciles, amigos particulares y no escaso número de indiferentes.

La Conca es un país eminentemente independiente: con dificultad se somete á las arbitrariedades de los que, escudados en un cargo público, bien ó mal adquirido, pretenden hacer víctimas de su furor á aquellos que no se prestan á un repugnante servilismo. Algo de esto ha pasado en el distrito del Sr. Llinás.

Merced á intrigas de localidad, los que debieran estar alejados de las cuestiones locales por su posición y por la representación que tienen, ó creen tener, habían encontrado un instrumento que, especie de perro de presa, le hacían cometer actos reprobados por el país. Se disimularon trastornos, se fingieron conspiraciones y hasta se alarmó á las autoridades sólo por que cierta camarilla *atizaba al instrumento*: más averiguado el hecho, el mismo instrumento ha conocido el falso terreno que pisaba, y creyéndose perdido, ha cantado de plano, publicando las escitaciones de los que le llevaban las falsas confidencias, sin más móvil que convertirlo en motor de sus maquiavélicos planes. Llinás, que no ha cesado en su obra de mejoras materiales, ha puesto de su parte todo el poderoso contingente de su valimiento para que desapareciese el obstáculo, indicando con su conducta digna que jamás se prestaría á proteger esos atropellos que aquí se iniciaban gracias á la maldad de unos, la envidia de otros y la poca formalidad de lo demás.

Así se explica que en cuanto el Sr. Llinás llegase fué obsequiado con una lucida

serenata, mereciese las atenciones de la población y recibiese la visita de todos aquellos que hacían cumplida justicia á sus merecimientos y á su levantada conducta.

Visitó también la feria de Salás, no escasa en transacciones y cuya animación hubiera sido mucho mayor, si como era de esperar, las empresas de carruajes nos hubiesen proporcionado una locomoción rápida y directa.

No se explica cómo entregada definitivamente la carretera, la empresa de carruajes ú otra de las muchas que hay en Cataluña, no toman por su cuenta la línea proporcionando al viajero un viaje rápido y directo. Hoy empleamos para venir de Tárrega á Tremp las mismas horas que se empleaban cuando hace 30 años íbamos en caballerías. Y es que no se quiere poner un servicio directo que saliendo de Tárrega llegue á Tremp sin detenerse en el camino.

El país, cansado de esas dilaciones, está dispuesto á dar todo su apoyo, interesándose de todos modos con la primera compañía directa que se establezca y es algo extraño que llamadas á desaparecer, con motivo del ferro-carril de Tarragona, esas empresas que iban á Montblach y Vimbodi, no exploten la nueva línea de carruajes que les ofrece el largo trayecto de 20 horas de Tárrega á Salás. Aquí hay un negocio que explotar, y no nos explicamos cómo con el carácter catalán, eminentemente especulador, no se ha decidido ha establecer una de esas compañías que buscan líneas que recorrer.

Se tienen muy adelantados los trabajos para dotar á esta villa de una casa de tránsito para los pobres, laudable pensamiento debido á la iniciativa de nuestro celoso Alcalde Sr. Monrós.

De V. afmo.

EL CORRESPONSAL.

Crónica General.

Los *Anales del Extremo-Oriente*, periódico dedicado al conocimiento del mundo asiático y al de la Oceanía, refiere en su último número el hecho singular de la conversión de un europeo al budhismo.

Parece que éste catecúmeno es un eminente sabio austriaco, el cual ha tomado esta determinación para iniciarse mejor en la lengua *pali*, únicamente conocida por los grandes sacerdotes de la India.

El sabio, cuyo nombre no se cita, ha

obtenido del rey de Siam el favor de pasar su noviciado en el magnífico templo inmediato al palacio. Su recepción, dice un periódico de Hong-Kong, se ha verificado con una ceremonia de las más imponentes. El novicio tendrá que pasar cuatro años aislado completamente del mundo.

La Academia de Bellas Artes de Barcelona, sabedora de que por el gremio de plateros iban á venderse las seis tablas de la propiedad del mismo que representan pasos de la vida de su patron San Eloy, preciosos ejemplares de arte del Renacimiento, se ha dirigido á la diputacion provincial en súplica de qué, en caso de realizarse la venta, sean adquiridas por la provincia y queden en sus museos como obras de verdadera importancia artística y arqueológica.

Leemos en el *Times* que la sala principal del Museo Británico se iluminó por primera vez en la noche del 25 de Febrero haciendo uso de la luz eléctrica. Parece que el ensayo tuvo un éxito completo. Con ocho mecheros se puede leer en todos los sitios de la sala el título de los libros, de los manuscritos y de las cartas. Continúan los experimentos y se cree que pronto se abrirá al público, durante la noche, la biblioteca del *British Museum*.

Con fecha 28 de Enero último escriben de San Francisco de California que un señor Gardner acaba de descubrir en las meditaciones de Columbia, en el condado de Toulumne, una gruta maravillosa de inmensa extension y que compara á un magnífico palacio subterráneo. Despues de haber recorrido como cosa de una milla de distancia, no pudo todavía determinar sus límites; pero afirma que las bellezas de esta caverna natural son superiores á toda descripción. En ciertos parajes se encuentran vastas cámaras de 60 pies de longitud por 20 de anchura. Este capricho de la naturaleza atrae diariamente una multitud de curiosos, que salen maravillados.

Para que pueda formarse una idea de los sacrificios que se imponen los municipios ingleses para la creacion de bibliotecas, basta tener en cuenta los acuerdos tomados por el Consejo municipal de la ciudad manufactu-

ra de Preston. Este cuerpo ha establecido una biblioteca popular, de la que sólo la construccion del edificio importa 50.000 libras esterlinas. Para la primera compra de libros votó la cantidad de 10.000 libras.

La biblioteca es pública y gratuita.

Nótese que la ciudad de Preston tendrá, á lo sumo, 100.000 habitantes.

Los periódicos de San Petersburgo dicen que la explotacion de las minas de oro ha tomado en Rusia un considerable desarrollo, asegurando que en los Urales se ha encontrado gran cantidad de polvo de oro, y dicen tambien que un comerciante poseedor de una mina de oro en Motygynx ha encontrado en ella un bloc de este precioso metal que pesa 445 libras, lo cual representa un valor de 370.000 francos, y que además se han descubierto nuevas minas de oro en Finlandia; con lo cual hacen elevar la actual explotacion de oro á más de 50 millones anuales.

Un despacho de Odessa anuncia que han sido robadas todas las monedas de oro y plata del Museo, de la Sociedad histórica y de antigüedades.

Todas las monedas que han desaparecido tenían un valor de 20.000 rublos.

La Cámara de los Comunes de Lóndres acaba de rechazar por 217 votos contra 103 una proposicion de ley en la que se pedía el derecho electoral para las mujeres.

Durante el año pasado se perdieron en las calles de París 21.981 objetos, entre ellos 2.823 sortijas ó dijes de oro y plata, 1.745 piedras ó perlas finas, 249 relojes de oro y 241 de plata, además de una fuerte cantidad en metálico ó en valores. Es aún más asombroso que estas cifras el número relativamente corto de personas que se tomaron el trabajo de reclamarlas.

EL PEZ SOL.—Dice *El Gibraltar Guardian*:

«Existe un pez llamado *sol*, á causa de su extraña forma circular, cuyo color blanco posee durante la noche un brillo fosforescente muy intenso. Nada girando sobre si mismo con gran rapidez, y sus dimensiones son extraordinarias. Algunos de ellos tienen cinco y seis piés de diámetro. Dichos peces, muy

abundantes en todos los mares, chocan de vez en cuando contra los cables submarinos, y llenos entónces de furor, golpean repetidas veces con sus huesosas espinas dichos obstáculos, logrando en muchos casos traspasar los hilos conductores y detener la circulacion de los despachos.»

LA MUELA DEL JUICIO.—Darwin ha dicho que la muela del juicio es un órgano que desaparece por seleccion, y varios experimentos hechos por los doctores Broca y Mantegazza demuestran que Darwin tiene razon. Todos los pueblos salvajes están provistos de la muela del juicio, mientras que van careciendo de ella los pueblos civilizados. En Italia, por ejemplo, se ha visto que de 100 cráneos examinados, 60 no tenían la muela del juicio ni su alveolo. Así lo dice un periódico.

Crónica Local.

El viernes último tomó posesion de la canongia magistral de esta Santa Iglesia Catedral el Sr. D. Juan de la Cruz Aranz, elegido, como saben nuestros lectores, el 24 del mes anterior.

A este propósito, hemos de hacer constar, impulsados por un deber de justicia y en vista de los autorizados informes que se nos han suministrado, que el Sr. Obispo no ha diferido, con el fin que se le atribuía, la colacion de aquella pieza, sino movido por el deseo de que, pues habia interesados en poner en tela de juicio la validez de la eleccion capitular, desapareciera completamente, al conferirse la colacion, toda sombra de duda que pudiera dar lugar á reclamacion alguna por parte de aquellos.

Léjos, pues, de ser objeto de censura, la conducta de nuestro Prelado en esta cuestion es digna de encomio, porque revela el tacto y prudencia con que ha procedido, como de ello hemos tenido ocasion de convencernos por nosotros mismos.

Ha sido agraciado con los honores de Jefe de Administracion civil nuestro respetable amigo el entendido Secretario del Gobierno civil de esta provincia D. Emilio Vivanco.

Son en número bastante crecido las acciones para la construccion del nuevo teatro que han suscrito las personas invitadas por la Comision.

El sábado próximo aparecerá el número primero del diario politico *El País*, que publicará nuestro querido amigo D. José Sol Torrens.

Los Señores Ribé y Monclús, propietarios, respectivamente, de fábricas de estraccion del aceite del cospillo, en Lérida y Alcarráz, han solicitado privilegio de invencion por un nuevo procedimiento para verificar dicha estraccion, empleando como disolvente el sulfuro de carbono con notable ventaja de tiempo y combustible y mayor seguridad que por el sistema Deys que es el hoy día reconocido como mas perfecto.

Felicitemos á nuestros queridos amigos por los buenos resultados de sus estudios industriales y celebraremos obtengan pronto la patente que solicitan.

En la funcion que celebró la Sociedad Literaria y de Bellas Artes el último Domingo, fueron puestas en escena por la Seccion lirico-dramática de la misma las bonitas comedias en un acto «Un huésped del otro mundo» y «La ropa blanca», que fueron desempeñadas por la Sra. Corcuera y Stas. Damon y Ceballos, y por los Sres. Gutierrez, Estrada, Serra Mostany y el Sr. Navas que por primera vez se presentaba ante la escogida concurrencia que asistia al espectáculo,

Todos los actores fueron sumamente aplaudidos, siendo digno de consignarse el feliz desempeño que ambas obras obtuvieron.

En el intermedio ejecutó el músico mayor de Vizcaya unas variaciones de cornetin sobre motivos del «Carnaval de Venecia», demostrando gran habilidad y perfecto conocimiento del instrumento, por lo cual le fueron tributadas nutridas salvas de aplausos.

Finalizó la funcion con la ejecucion al piano de varias piezas es, á cual mas difícil, por los Sres. Climent y Sevilla, que obtuvieron generales y merecidos aplausos en cada una de ellas.

Hoy se pondrá en escena la bellissima obra «Juicios de Dios», y sabemos que en una velada próxima tendrá lugar un concierto sacro, para cuyo día están escribiendo poesias los laureados poetas Sres. Fonte, de Murcia, Morera, Roca (D. Luis) y Perez (D. Pedro) lo cual permite esperar ha de ser motivo para que la concurrencia aumente cada día en las reuniones familiares que con tanto brillo celebra la espresada Sociedad.